

# La Evocación

25 AÑOS DESPUÉS, UNA MEMORIA PLURAL

03Nov1995/2020

## Explosión. Silencio. Desconcierto. Impunidad. Esperanza. Justicia

por Sandra Colazo / Foto: Archivo Diego Agüero

Las 9:00 de la mañana del 3 de noviembre de 1995 en la escuela Armando Rótulo de Río Tercero.

Estábamos con mis alumnos de Tercer grado regando la huerta.



De pronto todo se tiñó de rojo, las entrañas se ajustaron en la panza y un estallido rompió con el silencio y la paz.

Las mamás rápidamente llegaron despavoridas, nos hicieron observar el cielo; estupefactos recibíamos la noticia: el hongo de humo gigante que veíamos era por una explosión dentro de la Fábrica Militar.

Dispersión, descontrol y una mediana organización nos permitieron huir en grupos; cruzar el río, subir barrancas y refugiarnos en una escuela rural.

Poco a poco llegaban más vecinos y las noticias felices de reencuentros y tristes de heridos y fallecidos.

Por la tarde el lento retorno y el encuentro con familiares y ver la situación de nuestras viviendas.

Obligados algunos a desalojar por estar en “zona roja” y migrar por tiempo indeterminado.

Recolección de materiales bélicos desde adentro de nuestros patios, río y campos.

Por parte del estado reparación monetaria; austera para algunos y extraordinaria para otros.

Obligados a volver a la normalidad de clases, en medio de las tratativas nuevamente a 21 días otra explosión.

Aprendimos a convivir con el miedo y la inseguridad en lo cotidiano.

Esperábamos justicia ante tanta impunidad.

Al año siguiente volvimos con normalidad a nuestras escuelas con el dolor y la ausencia de alumnos y papás e intentando reparar nuestras heridas físicas, emocionales y psíquicas.

Sólo dejar pasar el tiempo y esperar una respuesta verdadera de quienes organizaron este atentado, un perdón y una reparación histórica que nunca llegó...es lo que nos convoca cada año en esta memoria.

---

# ¡Una bomba en la escuela!!

*por Diego Agüero / Foto: Archivo Diego Agüero*

Viernes 3 de noviembre de 1995... me encontraba en el aula n°1 junto con la profesora de Inglés María Teresa Giacinto, aula situada en planta baja sobre la calle Diego de Rojas frente a la salita del Jardín de Infantes de José Matías Zapiola, en ese tiempo se desdoblaba la materia Lengua extranjera en dos idiomas entre Inglés y Francés. Estábamos dentro del aula con 46 alumnos. Era una hermosa mañana cálida sin nada de viento.



Mi tarea era solo ayudar a la docente con la disciplina por la cantidad de alumnos dentro del curso hasta que en un momento tuve una rara sensación de presión en el pecho y vació con un leve mareo, me estaba por desmayar? Y a continuación la EXPLOSION... todos los vidrios y las ventanas se cayeron dentro del aula encima de los alumnos... nadie entendía nada que había ocurrido... yo en el suelo, mi cabeza solo pensaba una bomba en la escuela y nadie dijo nada!!!! entre vidrios abro las puertas del pasillo y veo en el estado en que estaban y empiezo a gritar no corran... no corran... ahí me di cuenta que si había sido una bomba en la escuela los vidrios deberían estar del lado de afuera, pero estaban todos adentro, algo paso afuera!!evacuamos rápidamente sin ninguna practica previa.. salimos al patio del frente y llega un hombre en una moto Zanella celeste gritando ...” las explosiones van a continuar corran hacia el centro”, en minutos recorremos la escuela para ver si estaban todos bien algunas lesiones en mis compañeros como cortes.

Llega mi mamá desesperada tenía mi hermana en el primario corro a buscarla saltando la tapia, en el Zapiola la historia también se repetía, la encuentro junto a una amiguita y las llevo con mi mamá y comenzaron las explosiones nuevamente. Miro al cielo y veo a lo lejos en la nube de fuego y humo cosas que volaban y les digo:“pongámonos bajo techo van a empezar a caer cosas del cielo” sin saber que era!!!!... en ese momento la sala de biblioteca estaba sin terminar.Mando a mi mama que salgan por Evaristo Carriego que ya las alcanzaba, en ese momento estaba Emiliano Afara que me pedía ayuda por un compañero que se desmayó y no lo podía sostener solo, entre los dos a las cachetadas los hicimos volver en si para que se fueran... empezamos a escuchar los zumbidos en el cielo y por primera vez vi lo que caía del cielo.... ¡Una hermosa bomba de 60cm que pega en la vereda rebota roza la pared lateral y se clava en la puerta de entrada del colegio y no explota!!! Todavía estábamos bajo techo y decidimos empezar a correr... no sabía que era una esquirla... no sabíamos que era una bomba... solo corría por la calle veía trozos de bombas, un perro muerto cortado al medio y pensaba que será para los países que las bombas caen por todos lados sin saber hacia dónde correr... nosotros sabíamos que alejándonos de la fábrica estábamos a salvo...

Soy Diego AGÜERO, trabajo actualmente en Juana Manso, ayer la Escuela de Comercio, desde el año 1993 como Preceptor...